

Valoración de los datos

La mayoría de los yacimientos documentados se conocen por prospecciones parciales de zonas más o menos amplias, llevadas a cabo por unos pocos investigadores. Estas zonas son las siguientes:

1. Zona Este y Centro Norte: yacimientos publicados por Sánchez Jiménez.
2. Zona N.E., entre el río Júcar y el Cabriel, publicado por R. Sanz Gamo.
3. Zona de Arroyo Taibilla, al S.O. de la provincia, prospectado por E. Cuadrado.
4. Zona de los Valles de Vilches y Minateda-Agramón S.E. de Albacete, prospectado por Jordán y otros.

La bibliografía de la que hoy día disponemos se resume a unas pocas publicaciones, la mayoría de las cuales consisten en una recopilación de los yacimientos, con una exposición sucinta del material hallado.

Estos trabajos se han llevado a cabo en dos momentos principalmente; uno más antiguo, hacia los años 40, y otros recientemente. La valoración de los dos es, por tanto, muy matizable.

Debido a la parcialidad geográfica de las prospecciones, no podemos hacer una valoración general de los datos en cuanto a la distribución de los yacimientos. Queda una gran parte, toda la zona Oeste y Central, en la que apenas conocemos algunos yacimientos cercanos a las vías, como la necrópolis de Tiriez y la villa romana de Balazote y, especialmente, hallazgos sueltos y algunos datos sobre vías y miliarios.

Las prospecciones en el resto de la provincia tampoco son uniformes en absoluto, ya que la mayoría de los datos se deben a Sánchez Jiménez y, aunque la zona que abarca es amplia, este hecho provoca, aún con todo, una descompensación, lo que hay que tener en cuenta a la hora de obtener conclusiones.

La zona prospectada por Sánchez Jiménez abarca los términos de Ontur, Madrigueras, Mahora, y Montealegre del Castillo principalmente. Sánchez Jiménez atribuye la mayor parte de los yacimientos detectados a poblados y, en mucha menor cantidad, a necrópolis. Los hallazgos son, en su mayoría, materiales arqueológicos como cerámica, vidrio, hierro y algunos restos arquitectónicos o constructivos: tejas, sillares, ladrillos, piedras, etc.... además de huesos y cenizas en las necrópolis. En otros casos sólo conocemos su existencia y atribución a poblados iberorromanos ya que no se menciona ningún material.

La labor de estos años de investigación, entre el 40 y el 47, no sólo se encaminó a las prospecciones, sino que también se excavó en algún yacimiento. Los datos correspondientes a estas excavaciones fueron publicados en su día y están recogidos en nuestro anterior resumen. Los materiales obtenidos se encuentran depositados en el Museo de Albacete y algunos de ellos han sido estudiados posteriormente, como ya hemos señalado.

Incluimos en nuestro trabajo todos los datos aportados por J. Sánchez Jiménez en su día, ya que consideramos que su labor de años y su dedicación y conocimiento de la provincia, lo merecen.